

Auditoría Interna ante un nuevo panorama de riesgos

AUTORA

Sonsoles Rubio

Presidenta Instituto
de Auditores Internos
de España.

Mayo 2026

La confianza de una organización se asienta en un buen gobierno corporativo que establezca unos sistemas de control sólidos y eficaces. Durante décadas, Auditoría Interna ha ejercido en este sentido un papel determinante: garante de que la información que se traslada al mercado sea fiable, que los diferentes procesos son íntegros y que los riesgos están debidamente identificados y gestionados.

El contexto geopolítico y social en el que nos movemos está cambiando a una velocidad desconocida hasta ahora. La vertiginosa carrera tecnológica, regulaciones cada vez más exigentes y la expansión de los límites del riesgo están obligando a redefinir no solo el alcance de nuestro trabajo, sino también lo que los Consejos de Administración y la alta dirección esperan de nosotros.

Más allá de garantizar sistemas de control y riesgos, hoy, los auditores internos ofrecemos un asesoramiento estratégico objetivo que permite la toma de decisiones más informadas por parte de los consejos. La sofisticación de los riesgos y su, cada vez, mayor interconexión, nos obligan a tener una mirada transversal y, sobre todo, prospectiva. Tenemos la capacidad de dar la foto objetiva de la situación de la compañía para afrontar no sólo riesgos, sino también, pasos de evolución, siendo una pieza clave no sólo del buen gobierno sino también para la toma de decisiones.

Auditar la inteligencia: el reto de los sistemas inteligentes

La inteligencia artificial y la automatización no son ya promesas del futuro, sino retos que ya hay que saber gestionar en el presente.

El uso de algoritmos por parte de las organizaciones para la toma de decisiones críticas, evaluación de riesgos y prevención de fraudes o gestión de clientes, trae grandes oportunidades en términos de eficiencia, pero también genera grandes interrogantes en materia de supervisión.

La IA no solo cambia la forma de trabajar de la empresa; cambia lo que significa auditar. El auditor interno ya no juzga solo decisiones humanas; ahora debe enfrentarse a sistemas complejos donde interactúan datos y algoritmos. Obliga a poner el foco en la gobernanza de esos modelos analizando la calidad de los datos, la trazabilidad de las decisiones, los sesgos y, por supuesto, la ética corporativa.

Ante estos desafíos Auditoría Interna están dando un paso al frente. Conceptos como la 'explicabilidad' de los modelos o la transparencia algorítmica han dejado de ser tecnicismos para convertirse en requisitos éticos que aseguran que la tecnología sea coherente con los valores de la compañía. No se trata solo de que el sistema funcione, sino de que su funcionamiento sea justo y explicable ante terceros. Nuestro papel es el de garantizar que la automatización no se convierta en una "caja negra" que escape al control del Consejo.

Pero no todo es riesgo, sino también las oportunidades de su aplicación. Los auditores internos estamos integrando, como grandes aliadas, herramientas de analítica avanzada y soluciones de IA que nos permiten manejar volúmenes masivos de datos, detectar patrones anómalos o identificar señales tempranas de fraude con gran precisión.

Riesgos en expansión

El perímetro del riesgo empresarial ha crecido exponencialmente. La ciberseguridad y la continuidad de negocio, por ejemplo, han pasado de ser asuntos técnicos a prioridad para los órganos de gobierno.

En un mundo hiperconectado, cualquier brecha de datos o interrupción tecnológica puede golpear directamente la línea de flotación de la compañía. No hace falta que nos vayamos muy lejos para encontrar ejemplos de cómo esta vulnerabilidad es algo real, no sólo para las empresas, sino también para todos los ciudadanos. Trabajar en la madurez de los sistemas de control y la anticipación de los riesgos es un factor crucial para la robustez del sistema, del que depende no sólo la continuidad, sino también la rápida recuperación de la normalidad.

A este escenario debemos añadir la creciente presión sobre la sostenibilidad y la responsabilidad social. Auditoría Interna hoy también se está centrande en evaluar la integridad de las cadenas de suministro y la veracidad de los reportes de sostenibilidad. El riesgo no se queda en el balance; hoy el riesgo es también reputacional, climático y ético, lo que nos obliga a integrar áreas que antes estaban consideradas fuera de nuestro perímetro tradicional.

Confort para el Consejo de Administración y para la alta dirección

Ante escenarios de tanta complejidad, los Consejos de Administración y las Comisiones de Auditoría ven en las Direcciones de Auditoría Interna su gran aliado estratégico. En tiempos de incertidumbre somos una fuente de información independiente, objetiva y rigurosa que permite detectar debilidades antes de que se conviertan en crisis. Nuestra capacidad para aportar una perspectiva transversal ayuda a los órganos de gobierno a entender mejor a qué se enfrentan y, a la alta dirección a tomar decisiones basadas en información rigurosa y fiable.

Un contexto que requiere perfiles con gran capacidad crítica y multidisciplinarios

La complejidad de los contextos en los que se mueven las empresas, así como la complejidad de sus riesgos, están transformando las actuales direcciones de Auditoría Interna, cada vez más formadas por equipos multidisciplinarios, que suman conocimientos tecnológicos, matemáticos y experiencia en análisis de datos. Pero más allá de la capacitación profesional, la inteligencia emocional a la hora de gestionar situaciones de gran complejidad, el pensamiento crítico y la visión estratégica han pasado a ser competencias críticas y valor diferencial.

El futuro del buen gobierno, pero también muchas decisiones estratégicas de la alta dirección pasan por fortalecer nuestra función. En el Instituto de Auditores Internos lo tenemos claro. Una sociedad robusta se asienta en organizaciones y empresas más estables, resilientes y confiables y para ello la Auditoría Interna es un aliado indiscutible.